

VI
EL NOBLE EN CAPTIVIDAD

Todos los ojos clavados
en la puerta del balcón,
coda la gente del baile
golpada en derredor,
impaciente y atenta
con un instante que
separaba a la dama
del vestidor una hora.

En Dianita, Diana y a todos
los parientes que juntó
en su fiesta el noble duque,
a sus huéspedes en pos
de ella, el capitán de
los franceses, con un
cual siempre fascinador,
echó los brazos al cuello
De Don Fadrique, tomó
la mano a Diana, besóla
con ascendida pasión
Y por la estufa avanzando
entre los dos la dama
"¡Sólo tú, querida, hermosa Diana,
¡Sólo tú! no a qué que seas
¡Prometo desde este momento
A dominar por ti."
— Capitán, en vuestra casa

la Sangre; conviene especialmente a los Niños; a los Señores debilitados y a las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en todo el resto el consentimiento del Gobierno Peruano y de Lima de C. A. T. A. D.

ADB. DETIEM, Farmacéuta en PAZCO